



TRABAJO DE GRADO
Opción Seminario-Diplomado.

Relatos visuales:
Crónica fotográfica del Campamento
de Diseño Uniremington 2025

Corporación Universitaria Remington
Facultad de Diseño
Profesional en Diseño Gráfico

Daniela Carolina Uribe Venero
Tutor: Billy Johanna Osorio Ríos
Opción de Trabajo de grado: Seminario Campamento
Medellín
2025

Dedicatoria

A mi familia: a mis papás y mis hermanas, por ser mi mayor inspiración en este proceso, por brindarme su amor incondicional y convertirse en el pilar que me ha sostenido en los días más difíciles.

A mi hermana Andrea, por ser mi amiga y cómplice, por acompañarme incluso en las tareas más sencillas y estar siempre pendiente de mí, haciéndome sentir que nunca camino sola.

A mi novio, por nunca soltarme de la mano, por motivarme en cada reto y recordarme siempre que soy capaz de llegar más lejos de lo que imagino.

A mis profesores, por ser guías en este camino, por compartir su conocimiento y enseñarme a mirar el mundo desde perspectivas nuevas y desafiantes.

A cada persona que, de una u otra forma, ha creído en mí, por sus palabras de aliento, su compañía y por darme motivos para seguir creando, creyendo y aprendiendo cada día.

Este logro también es de ustedes.

Tabla de Contenidos

Resumen.....	4
Palabras clave.....	5
Pregunta orientadora de la búsqueda	6
Metodología de búsqueda de la información	7
Sustentación teórica de la pregunta.....	12
Conclusiones	31
Referencias.....	34

Resumen

Este proyecto de grado identifica y aplica las bases teóricas de la fotografía documental para sustentar la construcción de una crónica visual sobre el Campamento de Diseño Uniremington 2025, entendiendo la imagen como medio de registro, interpretación y construcción de memoria visual institucional (Guasch, 2005). El propósito central fue responder a la pregunta orientadora: ¿Cuáles son las bases de la fotografía documental que deben fundamentar la narración visual del Campamento de Diseño Uniremington 2025?

La metodología se desarrolló desde un enfoque cualitativo aplicado al diseño, estructurado en fases secuenciales que integraron revisión teórica, análisis de narrativa visual, observación participante y trabajo de campo. Se emplearon técnicas multimodales como registro fotográfico documental, entrevistas semiestructuradas y encuestas, lo que permitió recoger la experiencia desde una mirada situada y validada por los propios participantes (Moreiras, 2014; Yepes Muñoz, 2021; Nouzeilles, 2017).

Los resultados evidencian que la función interpretativa de la fotografía documental, su capacidad narrativa y su potencial para revelar dinámicas educativas constituyen pilares fundamentales para estructurar una crónica visual coherente. Se identificaron patrones narrativos clave como la transición de lo individual a lo colectivo, el rol activo del espacio y el valor expresivo del gesto espontáneo.

Como resultado final, el proyecto se materializa en el fotolibro digital “Relatos visuales: Crónica fotográfica del Campamento de Diseño Uniremington 2025” (108 páginas, alojado en la plataforma Heyzine) y en un corpus documental de 336 fotografías.

Este producto constituye un aporte al archivo visual académico de la Facultad de Diseño y responde de manera integral a la pregunta orientadora del proyecto.

Palabras clave

- Fotografía documental
- Aprendizaje Colectivo
- Cultura visual
- Narrativa visual
- Diseño editorial

Pregunta orientadora de la búsqueda

¿Cuáles son las bases de la fotografía documental que deben fundamentar la narración visual del Campamento de Diseño Uniremington 2025?

Metodología de búsqueda de la información

Este proyecto se desarrolló bajo un enfoque cualitativo y descriptivo orientado a comprender, interpretar y documentar la experiencia del Campamento de Diseño Uniremington 2025 desde una perspectiva visual situada. El enfoque cualitativo permitió analizar significados, percepciones, dinámicas grupales y procesos creativos más allá de datos cuantificables, priorizando la interpretación de la experiencia vivida por los participantes (Mesa Granda, 2012).

La fotografía documental fue asumida como herramienta metodológica central, no solo como registro visual, sino como medio activo de producción de conocimiento, capaz de revelar dinámicas culturales, prácticas educativas y relaciones sociales (Moreiras, 2014). Este enfoque se articuló con técnicas cualitativas complementarias como la observación participante, las entrevistas semiestructuradas, las encuestas breves y el registro sistemático de notas de campo, conformando un corpus multimodal de análisis.

El proyecto se articuló con la línea de investigación Cultura Visual del grupo Asimétrico de la Facultad de Diseño, entendiendo la imagen como vehículo de comunicación, interpretación cultural y construcción de memoria académica (López-Medina & Mesa Moreno, 2023). Asimismo, se vinculó con la línea transversal Diseño, desarrollo social e innovación, reconociendo el papel del diseño y la fotografía como herramientas de impacto social y educativo.

Para estructurar el proceso investigativo, se implementó una estrategia metodológica organizada en seis fases secuenciales que permitieron delimitar conceptos, construir el marco teórico, analizar referentes visuales, desarrollar el trabajo de campo y

consolidar el marco conceptual. Esta organización sistemática facilitó la articulación coherente entre teoría, práctica documental y producto editorial final.



Figura 1: Proceso metodológico para la construcción de la crónica visual.

Fase 1: Delimitación conceptual de los ejes teóricos fundamentales

El objetivo fue definir operativamente los conceptos centrales: las bases teóricas de la fotografía documental, cultura visual, narrativa visual y aprendizaje colectivo. Las búsquedas se realizaron en Mendeley, Google Scholar y Repositorio Uniremington, utilizando las siguientes palabras clave en español e inglés: "fotografía documental", "bases teóricas fotografía documental", "cultura visual", "visual culture", "crónica visual", "visual chronicle", "aprendizaje colectivo" y "collaborative learning".

Fase 2: Revisión bibliográfica sobre fotografía como método de investigación

Se buscó literatura que validara el uso de la fotografía como herramienta metodológica en investigación social y educativa. Las consultas en Google Scholar y bases de datos como Mendeley emplearon combinaciones como: "fotografía

investigación educativa", "visual research methods", "photography as qualitative method" y "visual ethnography".

Fase 3: Revisión bibliográfica sobre narrativa visual y diseño editorial

Para fundamentar la construcción de la crónica visual como producto, se consultó literatura sobre narrativa visual y fotolibros. Se utilizaron las palabras clave: "fotolibro", "photobook", "narrativa visual", "visual narrative", "diseño editorial fotografía" y "visual storytelling" en los mismos buscadores académicos.

Fase 4: Revisión de referentes visuales y proyectos análogos

Se analizaron referentes visuales directos para identificar estrategias narrativas y de diseño. La búsqueda se realizó en plataformas no académicas especializadas: ISSUU, Behance, y sitios web de editoriales (Aperture, Phaidon, Dewi Lewis) y museos (MoMA, Museo de Antioquia). Los términos de búsqueda fueron: "documentary photobook", "visual diary", "educational photography project" y "design camp documentation".

Fase 5: Documentación y análisis de la experiencia de campo

Se diseñó e implementó una estrategia multimodal orientada a documentar el campamento, integrando técnicas cualitativas que permitieran una inmersión profunda y la triangulación de datos. La observación participante y el registro fotográfico documental constituyeron las técnicas principales, permitiendo capturar gestos, atmósferas e interacciones desde una perspectiva situada (Moreiras, 2014). Para acceder a

las perspectivas, significados y valoraciones subjetivas de los participantes, se emplearon dos técnicas complementarias:

- **Encuesta:** Se aplicó una encuesta anónima de 6 preguntas (mezcla de opción múltiple y abiertas) a los 20 participantes del campamento. Se obtuvieron 17 respuestas completas, lo que representa una tasa de respuesta del 85% y constituye una muestra mayoritaria y representativa del grupo. Su objetivo fue cuantificar percepciones generales sobre el tono emocional, el impacto de la experiencia, la percepción del registro documental, la evolución grupal y las expectativas sobre el producto final.
- **Entrevistas semiestructuradas:** Se realizaron entrevistas en profundidad a una muestra intencionada de 3 participantes, seleccionados para capturar diversidad de perspectivas. Guiadas por un protocolo de preguntas abiertas, estas buscaban profundizar en las narrativas personales, explorar el "por qué" detrás de las respuestas de la encuesta y recoger testimonios ricos que dieran contexto a los patrones visuales.

Este enfoque multimodal generó un corpus integral de datos que, junto con las notas de campo, enriqueció el análisis posterior y garantizó que la construcción de la crónica visual estuviera fundamentada tanto en la mirada autoral como en las voces de la comunidad documentada.

Fase 6: Integración teórica y definición del marco conceptual

Finalmente, se sintetizó la información de las fases anteriores para establecer conexiones entre los conceptos y construir el marco teórico integral. Este proceso de

integración se apoyó en el gestor bibliográfico Mendeley para organizar y cruzar las referencias.

Herramientas y recursos:

El proceso de búsqueda y gestión de la información se apoyó en un conjunto específico de herramientas digitales y recursos. Para la organización y citación de la literatura académica se empleó el gestor bibliográfico Mendeley. La localización de fuentes teóricas se realizó principalmente a través de buscadores académicos como Google Scholar y el Repositorio Institucional Uniremington. Paralelamente, el análisis de referentes visuales y estrategias narrativas se llevó a cabo consultando plataformas y sitios web especializados, entre los que se incluyen museos como el MoMA y el Museo de Antioquia, editoriales de fotolibros como Aperture, Dewi Lewis y Phaidon, así como plataformas digitales de proyectos creativos como ISSUU y Behance. Todas las búsquedas se realizaron en español e inglés para asegurar una cobertura amplia y actualizada del conocimiento en el campo.

Sustentación teórica de la pregunta

La construcción de la pregunta orientadora exigió establecer definiciones operativas claras para los conceptos fundamentales que estructuran la investigación. En primer lugar, las bases de la fotografía documental se entienden no como un registro neutro de la realidad, sino como un dispositivo interpretativo con capacidad crítica. Según Moreiras (2014), este tipo de fotografía comunica valores culturales, experiencias y relaciones sociales, lo que la posiciona como una herramienta activa en la producción de conocimiento visual. Esta dimensión interpretativa se refuerza al comprender la imagen como un recurso de observación profunda en contextos educativos y creativos, capaz de revelar dinámicas de interacción y prácticas sociales significativas (Alvarado León, 2022).

Esta aproximación se vincula con la perspectiva de la cultura visual, entendida como un campo interdisciplinar que analiza cómo las imágenes producen sentido y configuran la realidad social. Desde esta mirada, las prácticas visuales permiten comprender los procesos simbólicos mediante los cuales los sujetos interpretan su entorno y construyen significado colectivo (Yepes Muñoz, 2021). En coherencia con este marco, el proyecto adopta el formato de crónica visual como estructura narrativa central. Este formato híbrido integra secuencias fotográficas y texto breve para articular memoria e interpretación, posibilitando la representación de experiencias colectivas desde una lógica narrativa (Nouzeilles, 2017).

El fenómeno del aprendizaje colectivo constituye el eje social del estudio, al concebir el conocimiento como un proceso situado, relacional y emergente que se

construye a través de la interacción y el trabajo colaborativo (Mesa Granda, 2012). Esta noción resulta clave para analizar las dinámicas del campamento y orientar su representación visual desde una perspectiva educativa.

La revisión bibliográfica confirmó la pertinencia de emplear la fotografía no solo como producto final, sino como herramienta metodológica central dentro del enfoque cualitativo. Moreiras (2014) señala que la imagen funciona como un medio de registro, análisis e interpretación, especialmente eficaz para captar gestos, atmósferas e interacciones que suelen escapar al lenguaje verbal. Este planteamiento se articula con la observación participante como estrategia metodológica, al permitir una aproximación situada y reflexiva al fenómeno estudiado (Mesa Granda, 2012).

Para transformar el registro fotográfico en una crónica visual coherente, fue necesario integrar principios de narrativa visual y diseño editorial. La fotografía narrativa construye sentido a través de la secuenciación y la relación entre imágenes (Moreiras, 2014), mientras que los estudios sobre la arquitectura del fotolibro destacan la importancia de la estructura editorial para comunicar experiencias complejas (Nouzeilles, 2017). Este proceso se fortalece al considerar el potencial del diseño gráfico como generador de emociones y mediador del mensaje visual (Vieira Caldas, 2021).

El análisis de proyectos análogos en plataformas especializadas y editoriales permitió identificar estrategias narrativas concretas, entre ellas la organización de la secuencia por momentos clave, la alternancia entre planos generales y detalles, el uso de textos breves de apoyo y la creación de ritmos visuales mediante contraste y repetición.

Estos criterios se sistematizaron en una ficha técnica de curaduría que orientó la selección y organización final del corpus fotográfico.

La aplicación de estos fundamentos teóricos se materializó durante el trabajo de campo del Campamento de Diseño Uniremington 2025. El registro fotográfico desarrollado desde la observación participante permitió estructurar la experiencia en tres momentos narrativos principales, evidenciando el proceso progresivo de construcción del aprendizaje colectivo. Este proceso se complementó con la elaboración sistemática de notas de campo, entrevistas, encuestas y la observación directa de las dinámicas grupales, insumos que permitieron reconstruir de manera reflexiva la vivencia del campamento y sustentar la narración descriptiva de cada jornada. A partir de este material cualitativo se elaboró el relato cronológico de los días del campamento, presentado a continuación como parte del análisis experiencial del proyecto.

El primer día del Campamento de Diseño 2025 estuvo marcado por un ambiente de expectativa, energía creativa y encuentros significativos que dieron inicio a la experiencia colectiva. La jornada comenzó con una bienvenida especial por parte del decano y los docentes organizadores, un espacio que no solo presentó la finalidad del campamento, sino que también permitió reconocer, desde el primer momento, la importancia del diseño como experiencia compartida. Posteriormente, el recorrido por el campus y por el Museo Uniremington Mario Vásquez Posada, guiado por el historiador Juan Esteban, permitió a los estudiantes conectarse con la memoria institucional. Este primer acercamiento al patrimonio visual y académico de la universidad generó un espacio para el diálogo y la curiosidad. El almuerzo compartido con docentes y directivos

fortaleció la cercanía entre los miembros del grupo, abriendo un espacio para conversaciones informales que aportaron a la construcción del sentido de comunidad. En la tarde, el taller creativo en el ITM, facilitado por Hernán Darío Castaño, activó ideas, exploración y sentimientos; un ejercicio que integró la experimentación y el hacer como lenguajes comunes del diseño. Finalmente, la visita al Museo de Ciencias Naturales de La Salle, guiada por el educador Daniel Valencia, abrió una reflexión profunda sobre la relación entre diseño, ciencia y comunicación visual. Este cierre permitió comprender cómo la imagen, el relato y la interpretación transforman los contenidos científicos en experiencias significativas. El día concluyó con la sensación colectiva de haber iniciado no solo un campamento, sino un proceso de construcción de vínculos, miradas compartidas y aprendizajes que se irían consolidando a lo largo de toda la experiencia.

El segundo día comenzó en el Parque Explora, donde las exposiciones y experiencias interactivas activaron la creatividad desde la mañana. El taller público de experimentación, dirigido por Luis Alcaraz, permitió a los participantes aproximarse al diseño desde la exploración material y sensorial, fortaleciendo la idea del aprendizaje a través del hacer. Posteriormente, el taller “Innovar desde el diseño: mentalidad, método y acción”, facilitado por Juan Pablo Causado, brindó herramientas prácticas para integrar la innovación en procesos creativos reales. La jornada continuó con un taller de ilustración dirigido por la artista Piglander, un espacio íntimo y expresivo que permitió a los estudiantes explorar la imagen desde la subjetividad y la narrativa visual. En horas de la tarde, el recorrido por el centro de Medellín, guiado por Distrito Candelaria, invitó a observar la ciudad como un escenario de historias, contrastes y estímulos visuales. Entre

calles, fachadas y dinámicas urbanas, el grupo encontró referencias que alimentaron su sensibilidad estética y documental. La visita al estudio del artista Juan Fernando Sánchez profundizó esta experiencia, en un encuentro de los estudiantes con procesos artísticos, obras originales y reflexiones sobre la producción artística contemporánea. Este día estuvo marcado por la diversidad de escenarios, técnicas y aproximaciones al diseño, lo cual permitió desarrollar una mirada más amplia y compleja del campo. Al cerrar la jornada, se evidenció un fortalecimiento del trabajo colaborativo y del sentido de pertenencia, pues cada recorrido y cada taller se convirtió en un espacio para dialogar, inspirarse mutuamente y construir una experiencia compartida desde distintas perspectivas.

El tercer día del Campamento de Diseño 2025 estuvo marcado por un ritmo de descubrimiento profesional y una sensación de cierre colectivo. La jornada inició con la visita al estudio de estrategia y diseño IMASD, donde David Freire compartió su visión sobre los procesos creativos y las dinámicas reales del trabajo profesional. Este espacio permitió a los estudiantes entender cómo se articulan la estrategia, la investigación, el trabajo en equipo y la creación en proyectos de alto impacto. Luego, el grupo se trasladó al taller de risografía La Bruja Riso, en el que Andrew Smith ofreció una charla sobre la técnica, su potencia estética y su relevancia en la producción gráfica contemporánea. El encuentro despertó un entusiasmo especial, pues permitió ver cómo el diseño, la experimentación y la identidad visual se integran en procesos cargados de significado. Posteriormente, la jornada continuó en Taller Creasolco, donde Johan Sebastián y su equipo guiaron un taller de sublimación. Allí, los estudiantes pudieron conocer de

primera mano los procedimientos técnicos y productivos de la estampación textil, consolidando una comprensión más amplia sobre los oficios que sostienen la industria del diseño. El cierre del campamento tuvo lugar en Café Otraparte, un espacio cálido y simbólicamente cargado, ideal para concluir la experiencia. Entre palabras del decano Juan Manuel Bustamante, reflexiones finales y agradecimientos, se generó un ambiente de intimidad y reconocimiento colectivo. El clima emocional de este último encuentro estuvo marcado por la sensación de comunidad construida durante los tres días: vínculos fortalecidos, aprendizajes compartidos y una conciencia más clara sobre la importancia del diseño como práctica colaborativa y trabajo en equipo. Las conversaciones finales entre estudiantes y docentes evidenciaron que el campamento trascendió la itinerancia de actividades; se convirtió en un espacio de crecimiento personal, inspiración y construcción de memoria visual. Este momento de cierre, descrito en las entrevistas como un espacio de nostalgia y agradecimiento profundo que "escapaba a la cámara" (Ortiz, 2025; Arenas, 2025), subraya el rol de la crónica visual no como un contenedor total, sino como un evocador de una memoria afectiva más amplia, tal como postula la teoría sobre la narrativa visual (Nouzeilles, 2017).

Los resultados de las entrevistas y encuestas realizadas a los participantes confirmaron y enriquecieron de manera significativa el análisis visual. No solo destacaron la riqueza de la vivencia y su valor formativo, sino que proporcionaron la evidencia discursiva que permitió triangular los hallazgos visuales. Sus testimonios detallaron el proceso de transición de un grupo de individuos a una comunidad, identificaron los espacios informales como nodos de conexión auténtica y reflexionaron

sobre los límites y potencias del medio fotográfico. Esta triangulación entre el registro visual, la voz colectiva (encuesta) y las narrativas personales (entrevistas) respalda que la observación participante y el método documental, lejos de ser intrusivos, pueden enriquecer la sensibilidad del registro y acceder a capas de significado compartido que una mirada puramente externa podría pasar por alto (Mesa Granda, 2012; Moreiras, 2014).

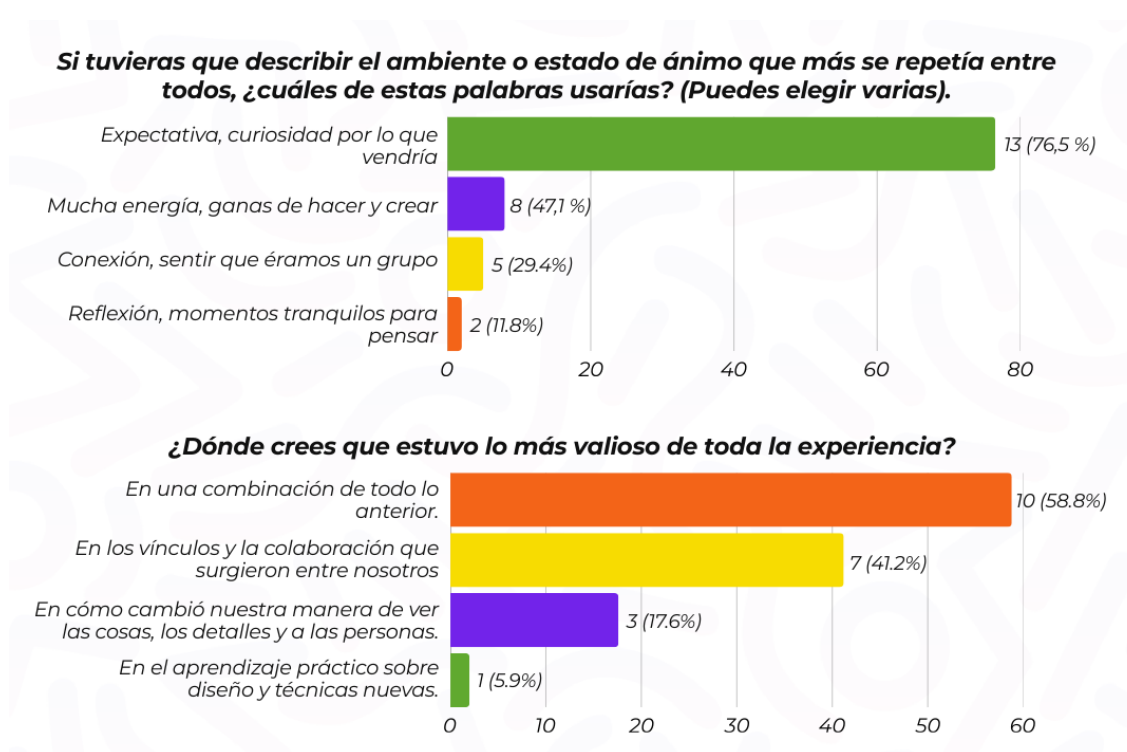
La integración final de estos ejes teóricos y empíricos establece que las bases de la fotografía documental (Moreiras, 2014; Alvarado León, 2022) proporcionan el fundamento teórico y metodológico; la cultura visual (Yepes Muñoz, 2021) ofrece el marco interpretativo para analizar cómo se construyó el significado compartido; el aprendizaje colectivo (Mesa Granda, 2012), evidenciado en los testimonios sobre inspiración mutua y construcción diaria de conocimiento, constituye el fenómeno social documentado; y la crónica visual (Nouzeilles, 2017) se erige como el formato narrativo que lo integra todo. Este marco conceptual, ahora robustecido con la evidencia cualitativa de las entrevistas, converge en la noción de memoria institucional, donde autores como Guasch (2005) destacan el papel de los archivos visuales en la construcción de identidad. Así, la crónica visual se valida no solo como un relato fundamentado teórica y empíricamente, sino como un aporte fundamental al archivo cultural de la Facultad de Diseño, respondiendo de manera integral a la pregunta orientadora sobre los fundamentos documentales que deben sostener dicha narración.

Hallazgos y Resultados

Resultados de la encuesta

Para triangular y validar los hallazgos del análisis visual, se consultó la perspectiva de los participantes mediante una encuesta dirigida a los 20 asistentes del campamento. Se obtuvieron 17 respuestas completas, lo que representa una tasa de respuesta del 85% y constituye una muestra mayoritaria y representativa de la experiencia colectiva. Los resultados, presentados a continuación, confirman los patrones identificados y ofrecen directrices claras para la narrativa de la crónica visual.

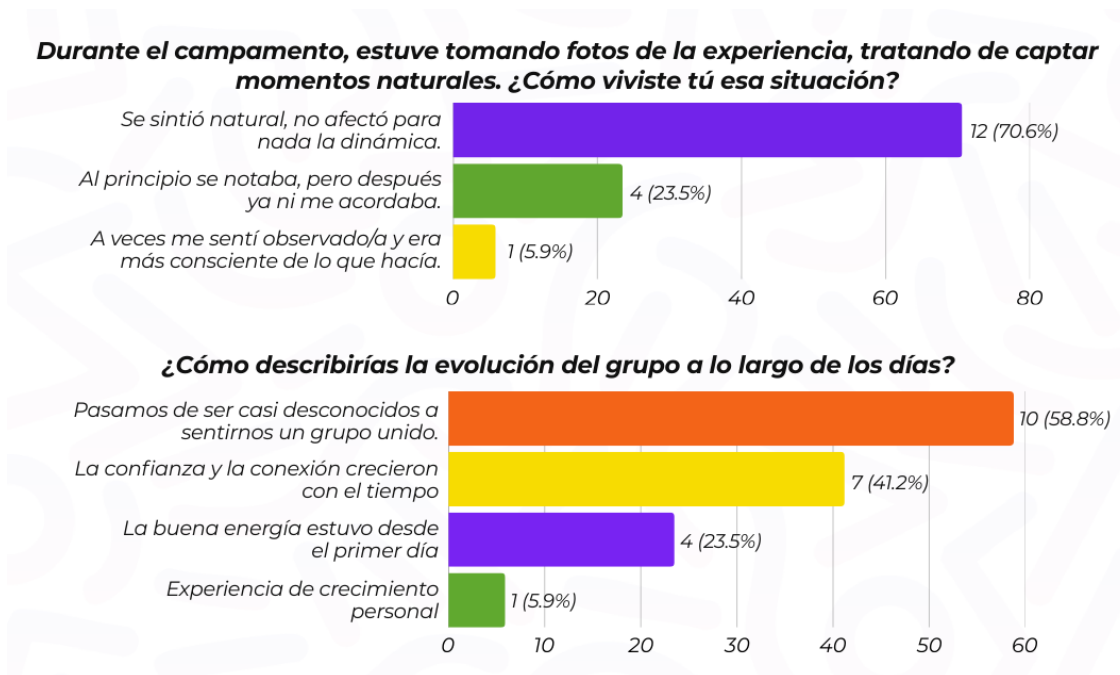
Tabla 1. *Percepción del ambiente emocional y el valor de la experiencia.*



Análisis de la Tabla 1: La experiencia se caracterizó por un inicio marcado por la expectativa (76.5%), que se tradujo en energía creativa (47.1%) y culminó en un sentido de conexión (29.4%). Este arco emocional valida la estructura cronológica del fotolibro. Significativamente, la mayoría de los participantes (58.8%) identificó el valor principal

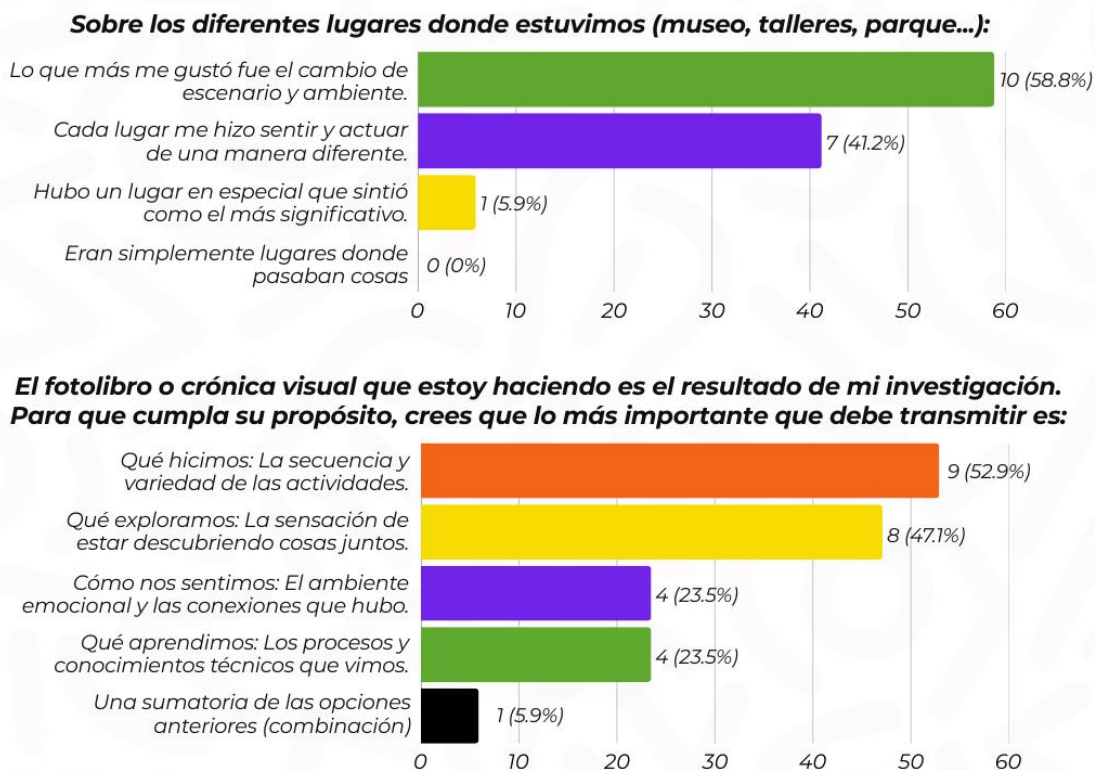
en una combinación integral de aprendizaje personal, social y técnico, lo que exige una crónica visual multifocal que no privilegie una sola dimensión.

Tabla 2. Percepción del registro documental y la dinámica grupal.



Análisis de la Tabla 2: La metodología de registro se valida como discreta, con el 94.1% de los participantes indicando que la cámara fue natural o rápidamente asimilada. Respecto a la dinámica grupal, el hallazgo visual de una transición de lo individual a lo colectivo encuentra un respaldo abrumador: el 100% de las respuestas describe una evolución positiva, siendo la narrativa de "de desconocidos a comunidad" la más votada (58.8%), seguida de cerca por el crecimiento de la confianza (41.2%).

Tabla 3. El rol de los espacios y el propósito del fotolibro.



Análisis de la Tabla 3: Los datos confirman de manera contundente que los espacios fueron catalizadores activos de la experiencia. Ningún participante (0%) los consideró meros contenedores, mientras que el 100% valoró el cambio de escenario, su influencia diferenciada o la especial significación de uno en particular. Respecto al propósito del fotolibro, existe una clara doble expectativa: la mayoría espera que funcione como un documento fiel de lo realizado (52.9%), pero casi con igual fuerza (47.1%) se espera que evoque la sensación de exploración colectiva. En contraste, la transmisión explícita de lo aprendido (23.5%) o del ambiente emocional (23.5%) aparece como una expectativa secundaria, lo que sugiere que estos aspectos se espera que sean

comunicados de manera implícita a través de las imágenes y la secuencia, más que ser el mensaje declarativo principal.

Los resultados cuantitativos, provenientes de la gran mayoría del grupo (85%), pintan un cuadro coherente y robusto que valida el viaje colectivo documentado visualmente. Se confirma un arco emocional claro (expectativa-acción-conexión), una percepción positiva de la mirada documental, una evolución grupal unánimemente percibida hacia la comunidad y un rol protagónico de los espacios. Estos consensos proporcionan un marco sólido y cuantificado para las decisiones de edición y narrativa, que serán profundizadas a continuación con los testimonios cualitativos de las entrevistas.

Hallazgos de las entrevistas



Figura 2: Registro audiovisual de Entrevistas (audio): [‘Voces del Campamento - Una Memoria Colectiva’](#).

Para acceder a las narrativas personales que dan textura y significado humano a los datos cuantitativos, se realizaron entrevistas semiestructuradas a una muestra intencionada de tres participantes: Anny Isabela Ortiz, Ana María Arenas y Tatiana Malaver. El análisis de contenido de estos testimonios reveló tres ejes narrativos principales que amplían y contextualizan los hallazgos de la encuesta, enfatizando la dimensión humana, espontánea y emocional del aprendizaje colectivo.

Los testimonios dan cuerpo al hallazgo cuantitativo de que el 100% percibió una evolución positiva del grupo. Los relatos detallan un proceso claro que parte de la incomodidad inicial. Ana María Arenas lo describe como *"un poco extraño, de pronto hasta incómodo, porque no nos conocíamos y estamos acostumbrados a la virtualidad"*. Tatiana Malaver coincide, señalando que al inicio *"todo era muy frío y muy de nervios"*. El punto de quiebre, donde el grupo de individuos se transformó en comunidad, se ubicó consistentemente en espacios no planificados y momentos de interacción informal. Anny Isabela Ortiz lo identifica en dos instancias: la charla nocturna con la profesora Billy y la fogata con el decano, momentos que atesora por su *"calidad humana"*. Tatiana corrobora que la fogata fue un catalizador, pues *"ya teníamos un poquito más de confianza"*. Este proceso culminó, según Ana, en que *"para final del primer día ya había muchos grupitos que ya se estaban volviendo amigos"*, validando la rapidez con que se construyeron vínculos auténticos.

Los datos de la encuesta (100% valoró los espacios) encuentran una explicación rica en las entrevistas. Los participantes no solo valoraron el cambio de escenario, sino tipos específicos de espacios que activaron distintas dinámicas.

El espacio de la comida emergió como el principal catalizador de conexiones genuinas. Tanto Anny Isabela como Tatiana lo señalaron de manera independiente. Anny Isabela observó que *"a la hora de la comida... todos tocábamos como esa parte de conexión"*, notando cómo los profesores rotaban de mesa para interactuar con todos. Tatiana destaca la rotación natural entre comidas como mecanismo para *"conocer de un poquito de cada quien"*.

El aprendizaje más valioso, lejos de ser un contenido teórico transmitido, fue descrito como un *"choque de realidad"* (Ana María Arenas) o una inspiración progresiva construida día a día. Tatiana Malaver sintetiza: *"mi aprendizaje... fue creciendo y fue aumentando, fue desarrollándose a medida que iban pasando los días"*. Anny Isabela Ortiz valora el aprendizaje kinestésico: *"teniendo las cosas tan prácticas, tan a la mano, tan sensoriales... hace que la forma de aprendizaje sea mucho más práctica"*. Esto valida el enfoque documental en gestos y acciones, más que en resultados.

Este bloque de respuestas ofrece perspectivas cruciales sobre la metodología y el producto final. Respecto a la presencia de la cámara, los testimonios validan su discreción. Anny Isabela Ortiz afirmó no haberse incomodado: *"Creo que tampoco fue algo invasivo... fuiste muy discreta"*. Tatiana Malaver señaló que su comportamiento no cambió: *"yo seguía normal... no posaba"*. Incluso Ana María Arenas mencionó un momento en que, consciente del proyecto, sugirió una foto a la documentalista, evidenciando una colaboración activa con el proceso.

Al preguntar por las imágenes imprescindibles para transmitir la atmósfera emocional, las respuestas apuntaron a momentos de interacción grupal auténtica. Ana

María Arenas menciona *"cuando teníamos la libertad de... proponer nosotros cosas"*, y Tatiana a *"fotos donde estamos interactuando entre nosotros mismos"* con *"expresiones de felicidad o... de querer explorar"*.

Finalmente, la pregunta sobre lo que escapa a la cámara reveló el núcleo emocional más profundo de la experiencia: la sensación compartida de nostalgia y despedida. Para Ana, fue *"el último día... todos estábamos sentimentales"*, un sentimiento que una foto posada no podría transmitir. Para Tatiana, fue *"ese abrazo fuerte de... gracias por lo vivido"* durante la despedida. Anny Isabela evocó con emoción la espontaneidad de *"almorzar en un parque"* con los profesores, un momento de simpleza y conexión que trasciende el registro visual. Estos testimonios subrayan que la crónica visual, si bien poderosa, es un complemento a una memoria colectiva cargada de afectos que residen en lo sonoro, lo táctil y lo emocional compartido.

Los relatos revelan que la esencia de la experiencia fue un proceso de humanización, superar la virtualidad, construir confianza en espacios informales y generar un aprendizaje inspiracional y situado. Valoran la discreción del método documental y, al señalar lo que una foto no puede capturar, definen el verdadero legado del campamento: una memoria afectiva compartida que la crónica visual puede evocar, pero no contener en su totalidad.

Triangulación: Integración de hallazgos visuales, encuestas y entrevistas

La convergencia de los tres corpus de datos (el análisis visual, los resultados de la encuesta y los testimonios de las entrevistas) valida de manera robusta los tres patrones

narrativos centrales del proyecto y demuestra el rigor de la metodología de investigación multimodal.

- **Transición de lo individual a lo colectivo:** Este hallazgo visual, evidente en la secuencia fotográfica que pasa de planos aislados a composiciones grupales integradas, encuentra su validación estadística en la encuesta (el 100% describió una evolución positiva, con el 58.8% enfatizando el paso "de desconocidos a comunidad"). Las entrevistas aportan la profundidad emocional y los hitos concretos de esta transición, narrando el instante preciso (la fogata, la charla nocturna) en que los participantes sintieron pertenencia y superaron la "frialidad" inicial.
- **El espacio como actor educativo:** Las fotografías que destacan la interacción única con cada escenario son respaldadas por el 100% de los encuestados, quienes valoraron el cambio de escenario o su influencia diferenciada. Las entrevistas completan y especifican este hallazgo con descripciones ricas sobre cómo tipos de espacios particulares (las comidas, el parque, el café) modificaron el comportamiento y el estado de ánimo, activando conexiones genuinas y un aprendizaje situado ("choque de realidad").
- **El gesto como núcleo narrativo:** La decisión autoral de privilegiar planos de gestos espontáneos e interacciones se justifica al contrastarla con los datos. La encuesta reveló que una expectativa principal sobre el fotolibro es evocar la exploración y el ambiente (47.1% y 23.5%, respectivamente), objetivos que se logran precisamente a través del lenguaje no verbal y la atmósfera capturada en

esas imágenes. Las entrevistas confirmaron que esos momentos "entre bastidores" y de interacción auténtica fueron, para muchos, los más significativos y los que deberían incluirse para transmitir la emoción del evento.

Esta triangulación confirma que la crónica visual no es una mera interpretación subjetiva del autor, sino un relato construido sobre una base empírica sólida y multifacética que incorpora de manera reflexiva la mirada del documentalista, la voz colectiva cuantificada y las narrativas individuales en profundidad.

El resultado tangible de este proceso investigativo es la crónica visual editorial "**Relatos visuales: Crónica fotográfica del Campamento de Diseño Uniremington 2025**", un fotolibro virtual de 108 páginas que integra 336 fotografías finales seleccionadas de un corpus inicial de más de 800 capturas. Cada decisión editorial es una respuesta directa a los hallazgos integrados en las secciones anteriores y se desarrolla en estricta coherencia con la línea gráfica oficial del Campamento.



Figura 3: Vista del fotolibro '[Relatos visuales: Crónica fotográfica del Campamento de Diseño Uniremington 2025](#)'.

- **Estructura narrativa:** El orden cronológico (Día 1, 2 y 3) respeta el arco de expectativa-acción-conexión identificado en la encuesta (76.5%-47.1%-29.4%). Sin embargo, el ritmo interno, que alterna energía colaborativa con instantes de reflexión y detalles de gestos, se deriva directamente del patrón visual analizado y de la necesidad, señalada en las entrevistas, de mostrar tanto el hacer como el sentir, privilegiando los momentos de interacción auténtica.

- **Diseño:** Se empleó una retícula modular que favorece la legibilidad y el dinamismo visual. De manera consciente, la paleta cromática y la tipografía son las mismas que definieron la identidad visual del campamento. Esta decisión no responde únicamente a criterios estéticos; busca generar una continuidad sensorial entre la experiencia vivida y su representación documental, creando un marco reconocible que, mientras homenajea la identidad del evento, garantiza que el protagonismo recaiga en el contenido fotográfico.
- **Relación imagen-texto:** Las leyendas breves, elaboradas a partir de las notas de campo, cumplen la función de contextualizar sin sobreexplicar. Este principio de "texto mínimo, significado máximo" honra el hallazgo de que los espacios, los gestos y la atmósfera deben comunicarse primordialmente de manera visual. Responde también a la expectativa de la encuesta (52.9%) de que el fotolibro sea un documento fiel, usando la palabra solo como un puente para la memoria, tal como lo sugirieron los entrevistados al pedir que el archivo "evoque" más que "explique".

El producto, alojado en la plataforma Heyzine, puede consultarse en el siguiente enlace: [Fotolibro digital en Heyzine](#). El corpus fotográfico completo de 336 imágenes está disponible en: [Corpus fotográfico completo en OneDrive](#).

La implementación de esta metodología multimodal permitió validar que la fotografía documental, articulada con principios de cultura visual y un diseño editorial fundamentado en evidencias, es un medio eficaz para narrar y otorgar significado

profundo a una experiencia educativa colectiva. La crónica visual resultante logra consolidar los momentos clave del campamento, articulando un relato coherente que, sustentado por la triangulación de datos, se convierte en un artefacto de memoria institucional visualmente fundamentado. De este modo, se ofrece una respuesta afirmativa y robusta a la pregunta orientadora del proyecto.

Conclusiones

El presente proyecto de grado partió de una pregunta central que articuló todo el proceso investigativo y creativo: ¿Cuáles son las bases de la fotografía documental que deben fundamentar la narración visual del Campamento de Diseño Uniremington 2025?

Tras un recorrido metodológico riguroso que integró la revisión teórica, el trabajo de campo y el análisis profundo de las perspectivas de los participantes, se puede afirmar que la respuesta se encuentra en la aplicación consciente y entrelazada de tres pilares fundamentales. En primer lugar, la narración visual debe construirse desde el reconocimiento de la función interpretativa y crítica inherente a la fotografía documental. Esta no opera como un registro neutro o transparente de la realidad, sino como un dispositivo activo de conocimiento que, como señalan Moreiras (2014) y Alvarado León (2022), permite revelar dinámicas culturales y relaciones sociales. Esta base teórica orientó la mirada durante el registro, privilegiando la captura de gestos, interacciones y atmósferas que dieran cuenta no solo de las actividades programadas, sino del fenómeno subyacente de aprendizaje colectivo y construcción de comunidad que definió la experiencia.

En segundo término, y como consecuencia directa de lo anterior, la crónica visual debe materializarse a través de una estructura narrativa y secuencial que trascienda la simple colección de imágenes. El fundamento narrativo de la fotografía documental exige que la selección y orden de las fotografías construyan un sentido mayor que la suma de sus partes. La revisión de referentes visuales y los principios de la "arquitectura del fotolibro" (Nouzeilles, 2017) guiaron la creación de un relato visual coherente. Este

relato articula un arco emocional claro (desde la expectativa inicial hasta la conexión profunda del cierre) que fue validado por los datos de la encuesta, y estructura visualmente patrones identificados, como la palpable transición desde la individualidad inicial hacia una cohesión grupal sólida. Así, el diseño editorial se convirtió en el vehículo indispensable para dar forma y significado a los hallazgos visuales, transformando el corpus fotográfico en una narrativa legible y evocadora.

No obstante, la tercera y quizás más crucial base identificada es la validación ética y metodológica del relato visual a través de un diálogo constante con la comunidad documentada. La fotografía documental contemporánea, especialmente en contextos colaborativos y educativos, no puede sostenerse únicamente en la mirada autoral. Por ello, se implementó una metodología multimodal que integró la observación participante con instrumentos de recolección de voces: una encuesta que alcanzó una tasa de respuesta del 85% y entrevistas en profundidad. Este proceso de triangulación fue fundamental. Por un lado, confirmó la percepción mayoritaria de que la presencia documental fue discreta y no intrusiva (94.1%), validando el enfoque metodológico. Por otro lado, y más significativamente, permitió contrastar y enriquecer los hallazgos visuales con las perspectivas, emociones y significados que los propios participantes atribuyeron a su vivencia. Los testimonios recogidos no solo dieron cuerpo y profundidad emocional a patrones como la importancia de los espacios informales o la evolución de la confianza, sino que también señalaron los límites de lo visual, recordando que la memoria más íntima reside a menudo en lo sonoro, lo táctil y lo afectivo compartido.

A modo de cierre, el aporte final de esta investigación se materializa en el fotolibro “Relatos visuales: Crónica fotográfica del Campamento de Diseño Uniremington 2025”. Este producto es el resultado tangible de la aplicación interdependiente de las bases identificadas. No se trata, por tanto, de un simple álbum conmemorativo, sino de un artefacto de memoria institucional con doble valor. Por un lado, es un producto de diseño editorial coherente y efectivo. Por otro, es un registro visual significativo que aporta al archivo académico de la Facultad de Diseño, sustentado tanto en un marco teórico sólido, que dialoga con los conceptos de cultura visual y memoria (Yepes Muñoz, 2021; Guasch, 2005; López-Medina & Mesa Moreno, 2023) como en una evidencia recogida de manera rigurosa y ética. Así, el proyecto demuestra que la solidez y profundidad de una crónica visual documental residen, en última instancia, en la integración reflexiva y sistemática de su fundamentación teórica, su metodología de validación y su ejecución formal a través del diseño.

En conclusión, este proyecto demuestra que la fotografía documental aplicada al diseño no solo cumple una función estética o comunicativa, sino que se consolida como herramienta metodológica, narrativa y pedagógica. La crónica visual resultante no solo preserva una experiencia, sino que contribuye activamente a la construcción de memoria institucional, fortaleciendo el vínculo entre práctica académica, producción visual y reflexión crítica dentro del contexto universitario.

Referencias

Alvarado León, D. E. (2022). *Fotografía documental y su aporte en el desarrollo cultural de la sociedad*. Libro Compilación Resultados de Investigación, 45-58.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2602

Delgado, H., Torres, Y. A., & Alonso, M. (2020). *Educación crítica de las artes visuales en estudiantes de diseño gráfico. Relaciones de aprendizaje en torno a la cultura visual*. Eari Educación Artística Revista de Investigación, 45-60. <https://doi.org/10.7203/eari.11.15716>

Guasch, A. M. (2005). *Los lugares de la memoria: El arte de archivar y recordar*. Revista del Departamento de Historia del Arte. Universidad de Barcelona, vol. 5.

<https://contrataller.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/08/sesion-2.pdf>

López-Medina, D. (2021). *Metodología de la investigación aplicada al diseño*. Universidad Nacional de Colombia. Material institucional no publicado.

López-Medina, J.-D., & Mesa Moreno, A. (2023). *Espacios de investigación e innovación (p. 5)*. Corporación Universitaria Remington. Material institucional no publicado.

Mesa Granda, M. (2012). *Módulo 1: Conceptos básicos de metodología de la investigación*. Corporación Universitaria Remington. Material institucional no publicado.

Mesa Granda, M. (2012). *Módulo 2: Enfoques y métodos de la investigación científica*. Corporación Universitaria Remington. Material institucional no publicado.

Mesa Granda, M. (2012). *Módulo 3: Diseño y ejecución de proyectos de investigación*. Corporación Universitaria Remington. Material institucional no publicado.

Moreiras, D. A. (2014). *Fotografía en investigación educativa. Experiencias y discusiones en torno a una estrategia metodológica*. Texto Livre: Linguagem e Tecnologia, 118-135. <https://doi.org/10.17851/1983-3652.7.2.118-135>

Navarro Fuentes, C. A. (2022). *APUNTES SOBRE LA HISTORIA Y LA MEMORIA A TRAVÉS DE LA IMAGEN*. Revista de Ciencias Sociales, 45-62. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i173.51907>

Nouzeilles, G. (2017). *Arquitectura del fotolibro: escritura e imagen*. Outra Travessia, 102-115. <https://doi.org/10.5007/2176-8552.2016n21p127>

Vieira Caldas, S. (2021). *El poder del diseño gráfico para generar emociones*. Grafica, 102-115. <https://doi.org/10.5565/rev/grafica.187>

Yepes Muñoz, R. (2021). *El concepto de cultura visual*. Revista Académica Estesis, 34-50. <https://doi.org/10.37127/25393995.134>

Ortiz, A. (2025). *Testimonio para el proyecto "Relatos visuales: Crónica fotográfica del Campamento de Diseño Uniremington 2025"*. (Archivo de audio). YouTube. <https://youtu.be/QpJh21A2Izs?si=6muMoPmyLbnJ7b1r>

Malaver, T. (2025). *Testimonio para el proyecto "Relatos visuales: Crónica fotográfica del Campamento de Diseño Uniremington 2025"*. (Archivo de audio). YouTube. <https://youtu.be/QpJh21A2Izs?si=6muMoPmyLbnJ7b1r>

Arenas, A. (2025). *Testimonio para el proyecto "Relatos visuales: Crónica fotográfica del Campamento de Diseño Uniremington 2025"*. (Archivo de audio). YouTube. <https://youtu.be/QpJh21A2Izs?si=6muMoPmyLbnJ7b1r>